

Mora y Cañas en familia

Emilio Gerardo Obando Cairo

Resumen

Se desarrollan y comentan las genealogías descendentes del expresidente Juan Rafael Mora Porras y el general José María Cañas Escamilla, héroes de la Campaña Nacional. Aparte de su valor histórico y genealógico, se pretende que, al reconocerse como tales, los descendientes de estos genearcas se sientan orgullosos de su ancestría.

Abstract

Mora-Cañas and Family
Emilio Gerardo Obando Cairo

This section equally develops and comments the genealogy of descendants of the ex-president Juan Rafael Mora Porras and General José María Cañas Escamilla, heroes of the National Campaign. Aside from the historical and genealogical value, this article pretends to, upon recognizing such values, the descendants of the above prototypes feel proud of their ancestry.

INTRODUCCIÓN

Nada refleja más la personalidad de un individuo que su vida familiar. Ante situaciones de adversidad e incertidumbre, es esta la que generalmente define la acción que se tomará.

Así, Juan Rafael Mora Porras y José María Cañas Escamilla, héroes y mártires indiscutibles de la Campaña Nacional que aconteció en Costa Rica durante 1856 y 1857, tuvieron que realizar sus actos en la vida pública apegados a la estructura legal y política establecida. Pero en su vida familiar enmarcaron sus decisiones amparados al dictado de sus conciencias y de sus corazones, de sus sentimientos y de los valores que

fueron inculcados por sus padres y su contexto de desarrollo personal. Allí es donde realmente se muestran la generosidad y la nobleza de los grandes hombres, la entereza del ser humano para atender las necesidades y vicisitudes de la familia en los momentos difíciles, en las situaciones cruciales.

Este artículo procura identificar los orígenes y descendencia de las familias que fundaron en nuestro país don Juan Rafael y don José María, con el objetivo de acercar las generaciones actuales a ese ámbito familiar poco conocido y descubrir que los seres humanos, en su contexto social, reafirman sus lazos de parentesco, incluyendo miembros

Obando Cairo, Emilio Gerardo.
Mora y Cañas en familia.
Comunicación, 2010.
año/vol. 19, EDICIÓN ESPECIAL.
Instituto Tecnológico de Costa Rica. pp. 28-43
ISSN Impresa 0379-3974/ e-ISSN 0379-3974

PALABRAS CLAVE:

Juan Rafael Mora Porras, José María Cañas Escamilla, Campaña Nacional, Presidente, Costa Rica, genealogía descendente, familia, primogénito, apellido, generación.

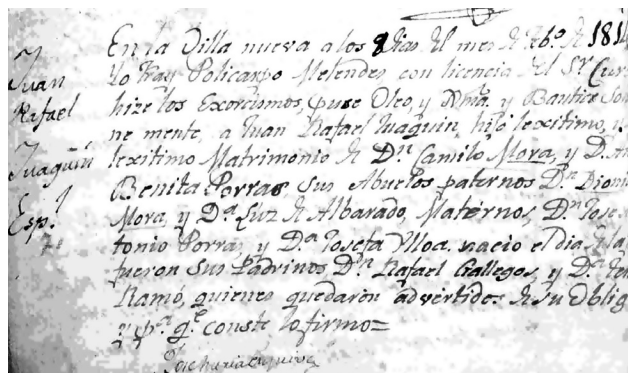
KEY WORDS:

Juan Rafael Mora Porras, José María Cañas Escamilla, The Campaign, President, Costa Rica, genealogy, descendant, family, surname, generation, first-born son.

de familias otrora antagónicas, para fortalecer la armonía y la tolerancia que deben primar en un país que tiene la paz como un valor sagrado.

EL ORIGEN DE LA FAMILIA MORA

Don Juan Rafael, nacido en San José, Costa Rica, el 8 de febrero de 1814, provenía de una familia que había dado al país su primer jefe de Estado, don Juan Mora Fernández.



Acta de bautismo de don Juan Rafael Mora. Fuente: Archivo Histórico Arquidiocesano. Colección Fernando González V.

Don Camilo Mora Sánchez de Estrada, abuelo de don Juan Mora y bisabuelo de don Juan Rafael, ostentaba el cargo de Capitán a mediados del siglo XVIII en Cartago. Recién iniciado el año 1743, el 23 de enero, casó con Feliciano Valverde, hija del capitán Sebastián Valverde y de Ana Josefa Echeverría. José Dionisio, el primogénito, casó a su vez, con María de la Luz Alvarado, hija de María Josefa de Alvarado y Guevara.

Camilo, nacido en 1780 y quinto hijo de José Dionisio, se dedicó al comercio de telas y artículos de primera necesidad. Ya para 1813 había casado con Ana Benita Porras Ulloa, nacida en 1794 en el hogar constituido por Jesús Antonio Porras González y Josefa de la Luz Ulloa y Guzmán, quienes habían casado en Heredia el 16 de abril de 1787.

Don Camilo era una persona extremadamente bondadosa y gustaba de brindar ayuda al prójimo. Sus buenas acciones fueron minando su capital, a tal punto que al morir el 2 de setiembre de 1836, más que herencia dejó deudas. Juan Rafael, su hijo mayor, solventó con sobriedad y coraje la situación angustiosa de su familia, integrada por dos varones, José Miguel Gerónimo (n. 30-9-1816) y José Joaquín (n. 21-2-1818), y siete mujeres, Mercedes (n. 17-6-1815), Guadalupe, Ana María (n. 13-3-1819), Heliadora (n. 3-7-1820, María Rosa (n. 29-8-1821), Juana (n. 24-5-1823) y Virginia, todos nacidos en San José, menores de veinte años y huérfanos, pues doña Ana Benita, su madre, había muerto el 8 de agosto de 1833. Los dos hijos menores del matrimonio Mora Porras, Nicolás

y Rafael, murieron párvulos el 28 de agosto de 1827 y el 27 de agosto de 1828, respectivamente.¹

Don Juan Rafael se convirtió en el padre sustituto, que brindó soporte económico tanto a sus hermanos y hermanas como a tres sobrinos, Manuel, David y Dorila Argüello Mora, hijos de Toribio Argüello Argüello y de su hermana Mercedes Mora Porras, fallecidos en 1838 y 1843, respectivamente.² Emuló don Juan Rafael a su padre Camilo, quien en 1824 había asumido la protección y apoyo económico de sus sobrinos huérfanos Félix, Ana, Juana, José y José María Mora Ramírez, hijos de su hermano Ascensión y de Gertrudis Ramírez.

Vargas Araya (2007) define a don Juan Rafael Mora como "afable por naturaleza, su fisonomía plácida expresa más bondad que energía". Fue decisión de don Juan Rafael permanecer soltero hasta que todos sus hermanos y hermanas y sobrinos contrajeran matrimonio, excepción hecha de su hermana Virginia, que sufría de parálisis, y de su sobrino David, que murió soltero el 9 de julio de 1871.

Tales matrimonios ocurrieron como sigue: Mercedes, con Toribio Argüello Argüello (1829); Miguel, con Felipa Montes de Oca y Gamero (1840); Ana María, con José María Montealegre Fernández (1840); Juana de Jesús, con José Antonio Chamorro Gutiérrez (1843); José Joaquín, con María Dolores Gutiérrez y Peña Monge (1843); Guadalupe, con José María Cañas Escamilla (1844); Heliadora, con Manuel Cañas Escamilla; Rosa, con José Francisco Salazar Aguado y, al enviudar, con Manuel Joaquín Gutiérrez y Peña Monge, en 1845.

Curiosamente, el matrimonio de don Juan Rafael en 1847 con Inés Antonia de Jesús Aguilar Cueto, hija de Manuel Aguilar Chacón, jefe del Estado de Costa Rica (1837-1838) e Inés Cueto y García, nicaragüense, no fue inscrito en el libro correspondiente, quizá por omisión del señor cura.

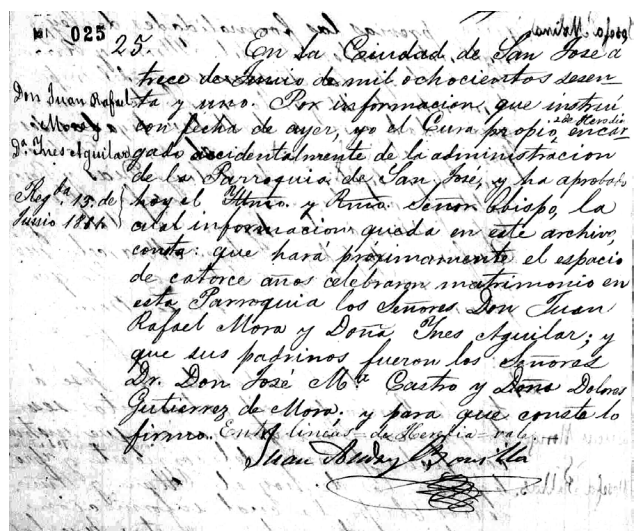
Luego del vil asesinato de don Juan Rafael el 30 de setiembre de 1860, la familia Mora Aguilar emigró a El Salvador. De retorno a Costa Rica en junio de 1861, doña Inés, que requería posiblemente efectuar algunas transacciones y velar por la estabilidad patrimonial de sus hijos, se percató que no existía constancia de su matrimonio y presurosa acudió a las autoridades eclesiásticas, resultando que el 13 de ese mismo mes se inscribió la siguiente partida:³

"En la ciudad de San José a trece de junio de mil ochocientos sesenta y uno. Por información que instruí con fecha de ayer, yo el Cura propio de Heredia, encargado accidentalmente de la administración de la Parroquia de San José, y ha aprobado hoy el Illmo [Ilustrísimo] y Revmo [Reverendísimo] Señor Obispo, la cual información queda en este archivo, consta: que hará próximamente el

espacio de catorce años celebraron matrimonio en esta Parroquia los señores Don Juan Rafael Mora y Doña Inés Aguilar; y que sus padrinos fueron los Señores Dr. Don José Ma. Castro y Doña Dolores Gutiérrez de Mora; y para que conste lo firmo.

Juan Andrés Bonilla”.

Alvarado Quirós (1925:99) indica que dicho matrimonio ocurrió el 7 de febrero de 1847, lo cual se reitera en un artículo periodístico conmemorativo (Tristán, 1929:14), mientras que Sáenz Carbonell et al. (2001:306) señalan que ocurrió el 24 de junio de 1847. En primera instancia, pareciera que esta fecha es más plausible, ya que al asentarse el registro el 13 de junio de 1861 se consignó que el acto matrimonial cumplirá próximamente 14 años de haberse realizado, lo cual coincide con este intervalo.



Partida matrimonial de los esposos Mora Aguilar. Fuente: Archivo Histórico Arquidiocesano. Colección Fernando González V.

Sin embargo, en el Archivo Histórico Arquidiocesano Monseñor Bernardo Augusto Thiel, aparece un documento fechado 1° de febrero de 1847, instruido por el presbítero Juan de los Santos Madriz, que consigna la petición hecha por Juan Rafael Mora e Inés Aguilar, a fin de que se siga la información que compruebe la cristiandad, naturaleza y soltería de ambos. Era costumbre que los futuros contrayentes formalizaran ese trámite a pocos días de contraer matrimonio. Sería muy difícil que don Juan Rafael y doña Inés pidieran ese proceso y concretaran su matrimonio hasta el 24 de junio de 1847, por lo que el autor se inclina en cuanto a que la boda se realizó el 7 de febrero de ese año, tal como lo atestiguan Alvarado Quirós y Tristán anteriormente citados. Debe haber sido el mismo presbítero Madriz quien ofició ese sacramento.⁴

Alvarado Quirós (1925) se refiere a doña Inés, quien falleció en San José el 20 de noviembre de 1895, a la edad

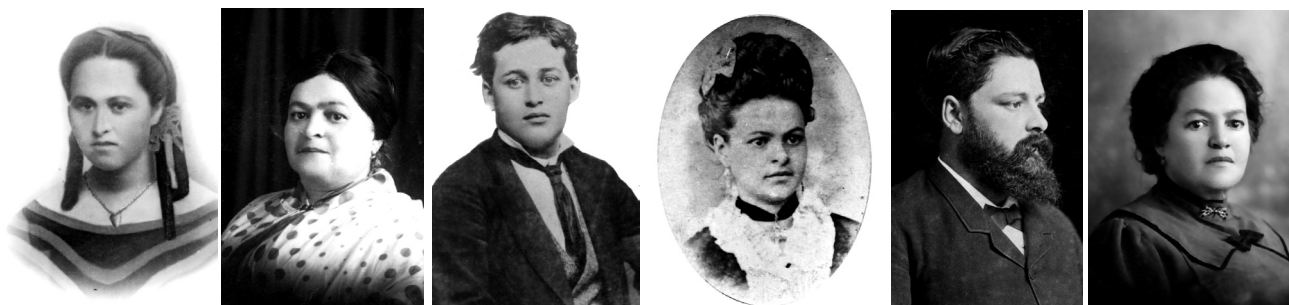


Inés Aguilar Cueto, esposa de don Juan Rafael Mora. Fuente: Colección Fernando Leitón.

de 65 años, así: “la ancianidad no hizo ningún cambio en su carácter. Había conocido la opulencia y con los restos del manto de púrpura, protegía sus parientes, y de preferencia a los de su esposo... Poco antes de su muerte se presentó también la pobreza y no le hizo mella. Tuvo la satisfacción de ver en la solapa de Camilo, su hijo, la medalla de oro que la posteridad acuñaba como merecido homenaje, el día que se cumplió el decreto de perpetuar en bronce la epopeya, que nació de un gesto de don Juanito, y este nuevo rayo de sol que iluminó su hogar, la reconcilió de seguro con todos sus compatriotas.”

MORA Y SU DESCENDENCIA

PRIMERA GENERACIÓN (1850-1860). El matrimonio Mora Aguilar procreó nueve hijos, de los cuales cuatro fueron hombres y cinco mujeres. Ha existido en la literatura familiar acerca de don Juan Rafael alguna confusión en cuanto a la primogénita, pues hubo dos Vicenta Elena Mercedes de Jesús; una nació el 11 de abril de 1850, pero vivió pocas horas, en tanto que la segunda, que se identificaría como Elena, nació un año después, el 1° de abril de 1851; esta casaría el 7 de enero de 1867 con Eliseo Jiménez Fernández, hijo de José María Jiménez Carranza y Práxedes Fernández Ramírez.⁵



Hijos de la familia Mora Aguilar que alcanzaron la edad adulta: Elena, Teresa, Alberto, Amelia, Camilo y Juana.
Fuente: Colección Nora Echeverría Loría.

La tercera hija, María Teresa de Jesús (n. 28-12-1851), murió soltera y sin descendencia el 5 de noviembre de 1924. No fue sino hasta que nació Juan Alberto de Jesús (n. 20-2-1855), único varón que tuvo descendencia, al casar con Emilia Salazar Guardia el 13 de octubre de 1875; él murió en San José el 1° de octubre de 1882. Inés Amelia sería la quinta hija del matrimonio (n. 3-10-1856), pero permanecería soltera y sin hijos hasta su muerte, el 15 de diciembre de 1924.

Seguirían en la numerosa prole Manuel Francisco, que murió a pocas horas de nacido el 12 de octubre de 1857. Siendo presidente su padre en ese momento, sus restos fueron depositados en la Catedral Metropolitana, sin que actualmente se sepa de ellos. Asimismo, Juan de Dios Tomás vino al mundo el 12 de setiembre de 1858, pero murió siendo un niño, el 7 de marzo de 1865.

Manuel José Camilo nació en San José el 4 de julio de 1859. Al sobrevenir el derrocamiento de su padre, el 14 de agosto de ese mismo año, su familia emigró a El Salvador, donde aparentemente fue bautizado. Camilo tampoco casó ni tuvo descendencia. Fue nombrado gobernador de San José en julio de 1885 por el gobierno de Bernardo Soto Alfaro. Murió en Liberia, Guanacaste, el 24 de diciembre de 1904.

Cuando ocurrió el fusilamiento de don Juan Rafael, doña Inés estaba embarazada de su último retoño, Juana Rafaela. Hija póstuma, nació en El Salvador el 17 de diciembre de 1860, el mismo día que moría en dicho país su tío, el general José Joaquín Mora Porras.

Juana casó el 17 de agosto de 1887 con Pedro María Loría Iglesias, abogado alajuelense, quien ocupó distintos cargos públicos, entre ellos los siguientes: subsecretario de Estado en las carteras Gobernación, Policía y Fomento de la primera administración de Rafael Iglesias (1894-1898); gobernador de las provincias de San José, Alajuela y Limón; Subsecretario de las Carteras de Guerra y Marina en la segunda administración de don Rafael Iglesias (1898-1902). Pedro murió en San José el 27 de febrero de 1916 y Juana el 4 de junio de 1928.

En síntesis, de los nueve vástagos del matrimonio Mora Aguilar, solamente tres (Elena, Alberto y Juana) contraerían nupcias y tendrían descendencia, concretada en las familias Jiménez Mora, Mora Salazar y Loría Mora. Pero, como se verá, los miembros de estas fueron pocos o no tuvieron hijos.

SEGUNDA GENERACIÓN (1868-1888). Correspondería a Elena, con su prole de seis hijos, establecer la familia Jiménez Mora, y con esta a sus líneas descendientes Fernández Jiménez (de Elisa y Gordiano Fernández Fernández) y Beer Jiménez (de Mariana y Arturo Beer Pastor). En cuanto a los demás hijos, Juan José, Margarita y Eliseo murieron infantes, en tanto que Manuel Francisco murió a los 64 años, soltero y sin descendencia.

Por su parte, Alberto constituiría la familia Mora Salazar. Su hijo Juan Rafael (n. 26-1-1878) permaneció soltero, falleciendo el 24 de mayo de 1929; expiró así la posibilidad de perpetuar el apellido Mora en su rama varonil. En cambio, su hermana Marina (n. 3-10-1880) casó el 3 de mayo de 1911 con el eminente médico Amancio Sáenz Clark, surgiendo con ello la familia Sáenz Mora.

Finalmente, Juana tuvo únicamente a Clemencia Loría Mora (n. 16-5-1888), quien casó con Arturo Echeverría Carazo el 9 de enero de 1909, dando origen a la familia Echeverría Loría.

TERCERA (1896-1928) Y CUARTA (1923-1959) GENERACIONES. En la tercera generación, correspondiente a los bisnietos de don Juan Rafael y descendientes de Elisa Jiménez Mora, resultarían los matrimonios Herdman Fernández, Fernández Calderón, Rodríguez Fernández, Fernández Salazar, Steinvorth Fernández, Fernández Johnston, Gil Fernández, Fernández León y Romagosa Fernández.

La primera de estas familias, surgida gracias a María del Rosario Fernández y Charles Herdman, reside en los EE.UU. En cuanto a la segunda, Luis casó el 4 de octubre de 1924 con María Calderón Guardia, hermana del Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, presidente de Costa Rica (1940-1944), pero no tuvo descendencia.

Por su parte, Marta procreó a Virginia con su esposo Guillermo Rodríguez, en tanto que Rafael casó con Margarita Salazar Baldioceda. Asimismo, Margarita contraería nupcias con Gerardo Steinvorth Lauenstein, mientras que Guillermo casaría con Irene Johnston -natural de Panamá- y su descendencia emigraría a los EE.UU. Mérida, quien casó con Joaquín Gil Tristán, no tuvo hijos, mientras que José Joaquín tuvo a Emilia con Haydée León, y Ana María casaría con el panameño Juan Romagosa Suñol, cuya familia emigraría a los EE.UU.

Ahora bien, en cuanto a la familia Beer Jiménez, surgió del enlace entre Mariana Jiménez Mora y Arturo Beer Pastor, quienes procrearon solo a Rodolfo, quien casaría con María Cristina Rodríguez González.

La segunda rama de bisnietos de don Juan Rafael, correspondiente a los Sáenz Mora, proviene de Marina Mora Salazar y Amancio Sáenz Clark, con tres vástagos: Lupita, Carmen y José Amancio.

De ellos, Lupita casó el 9 de noviembre de 1935 con Mariano Anderson Montealegre, hijo de Luis Anderson Morúa y Luisa Montealegre Carazo. Es preciso resaltar aquí que Mariano era nieto de Mariano Montealegre Fernández, hermano de José María, en cuyo gobierno se ordenó el fusilamiento de don Juan Rafael.

Por su parte, Carmen tuvo descendencia con Francisco Salom Salazar, comerciante colombiano, en tanto que José Amancio emigró a los EE.UU., donde casó con Gene Littingeun, unión de la que no se conoce si hubo descendencia.

Finalmente, la tercera rama de bisnietos de don Juan Rafael, correspondiente a la familia Echeverría Loría, está representada por Arturo, Marta, Nora y Juan Rafael.

Arturo (n. 16-10-1909) casaría con Graciela Morales Flores. No tuvo descendencia. Fue un distinguido poeta y escritor, quien inmortalizó en las letras a don Juan Rafael, su bisabuelo materno, con el poema "Juan Rafael Mora: el héroe y su pueblo". En el suplemento Germinal (La Prensa Libre, 3-7-2009), se le recuerda como *"un intelectual de los más claros y valiosos, en el campo de la poesía, el ensayo, la crítica artística y hasta como autor de relatos y pequeñas obras de teatro, algunas verdaderas joyas, parte de lo cual permanece inédito a la fecha. Echeverría Loría fue siempre emblema del hombre cordial, del intelectual con compromiso político en las ideas de redención social y de solidaridad con otros pueblos, sojuzgados por sastrapías o dictaduras familiares, todo esto expresado con serena y clara dignidad"*.

Por su parte, su hermana Marta casaría con Edgar Pinto Hernández, bisnieto del marinero y militar portugués Antonio Pinto Soares, el famoso Tata Pinto.



Teresa y Amelia, hijas del matrimonio Mora Aguilar.
Fuente: Colección Marysia Echeverría Pinto.

Finalmente, Nora se uniría en matrimonio con Bernardo Van der Laat Coronado, en tanto que Juan Rafael contraería nupcias con Maritza Cruz Ramón.

QUINTA GENERACIÓN (1953-1993). Los choznos de don Juan Rafael Mora de los que se conoce descendencia incluyen a los Fernández Gordienko (de Luis Guillermo Fernández Salazar), los Steinvorth Fernández (de Herbert Steinvorth Fernández) y los Steinvorth Strunz (de Walter Steinvorth Fernández). También a los Arrea Anderson (de Isabel Anderson Sáenz), Montero Anderson (de Cecilia) y Madrigal Anderson (de Eugenia). Se agregan a estas las familias Solano Beer y Vargas Beer (de Liliana Beer Rodríguez), Fonseca Beer (de Ingrid) y Beer Rojas (de Rodolfo).

María Cecilia, la hija de Carmen Sáenz Mora, casó en Colombia con Jorge Alfonso Piedrahíta y su descendencia Piedrahíta Salom, aunque registrada en Costa Rica, reside en dicho país.

Por su parte, Marta Echeverría Loría tuvo únicamente a Marysia Pinto Echeverría, quien casó el 15 de enero de 1955 con Guillermo Pacheco Gurdían; de su descendencia comentaremos más adelante. De su hermana Nora surgieron las familias Salto Van der Laat (de Maryflor Van der Laat Echeverría), así como las familias Van der Laat Llinás y Van der Laat García, ambas formadas por Bernardo Van der Laat Echeverría.

Este último, doctor en Derecho, prominente abogado litigante y especialista en Derecho del Trabajo, fue decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica y magistrado de la Corte Suprema de Justicia. Fallecido el 14 de diciembre de 2009, de él diría el Lic. Oscar Bejarano: *“Escritor profuso y profundo, litigante exitoso, culminó su tarea en este mundo como Magistrado de la Sala Segunda de la Corte, la Sala laboral, donde dictó memorables fallos que engrandecen la jurisprudencia de este país. Murió prematuramente, pero sus enseñanzas perdurarán no solo en quienes lo conocimos y trabajamos con él el amplio mundo del laboralismo, sino en sus alumnos, sus sentencias y obras jurídicas que cambiaron la perspectiva nacional sobre esta disciplina”*.⁶

Otras familias de este tronco son Gamboa Van der Laet (de María Giselle) y Van der Laet Rodríguez (de Eduardo Van der Laet Echeverría).

En la rama Echeverría Cruz, surgieron las familias Bonilla Echeverría (de Clemencia), Echeverría Herrera (de Juan Rafael) y Campos Echeverría (de Sylvia). Annabelle, quien casó con Alfredo Méndez Mata, no tuvo descendencia.

Cabe resaltar que Clemencia casó el 14 de diciembre de 1969 con Edgar Bonilla Montealegre, hijo de Carlos Roberto Bonilla Durán y Graciela Montealegre Carballo. Graciela era hija de José María Montealegre Echeverría, nieta de Ricardo Montealegre Mora y bisnieta de José María Montealegre Fernández. De ahí que Edgar es tata-nieto de este último.

SEXTA (1985-2009) Y SÉTIMA (2009-) GENERACIONES. De las sexta y séptima generaciones, o sea, los quintos-nietos y sextos-nietos de don Juan Rafael, muchos de sus miembros nacieron en los dos últimos decenios del siglo XX y el primero del siglo XXI.

Incluye la primera a los nietos de Luis Guillermo Fernández Salazar (los Fernández Castillo), de Herberth Steinvorth Fernández (Steinvorht Ruiz, Brenes Steinvorht y Steinvorht Rojas), de Liliana Beer Rodríguez (Solano Elías, Solano Santamaría y Cubillo Vargas), de Isabel Anderson Sáenz (Arrea Peralta, Arrea Saborío, Arrea Salto y Arrea Pinto) y de su hermana Cecilia (Montero Coto, Carvajal Montero, Chaves Montero, Carvajal Montero y Montero Blanco), así como los de Eugenia Anderson (Madrigal Beck y Madrigal Umaña).

A ellos se suman los nietos de Marysia Pinto Echeverría (Gutiérrez Pacheco, Pacheco Zamora y Castillo Pacheco).

Por último, la familia Gurdían Pacheco, proviene de Marysia Pacheco Pinto, su segunda hija. Ella casó el 3 de julio de 1976 con Eduardo Gurdían Marchena, hijo de Salvador Gurdían Morales e Hilda Marchena González,

esta última primogénita del hogar formado por Ricardo Marchena Valle Riestra y Adela González Herrán. El primero fue hijo de Ángela Valle Riestra Cañas y nieto de Ángela Cañas Mora, hija, a su vez, del general José María Cañas Escamilla. Adela, por su parte, fue hija del licenciado Cleto González Víquez, presidente de Costa Rica en dos períodos (1906-1910 y 1928-1932).

En consecuencia, los hijos de Marysia, es decir, Gilda María (25-9-1978), Eduardo (31-5-1981) y Sergio Gurdían Pacheco (29-5-1987) resultan ser quintos-nietos de don Juan Rafael Mora y quintos-nietos del general Cañas, herederos por ello de la más pura estirpe de los Mora y Cañas, tal como lo fueron en su momento los hijos del mismo general Cañas al procrear su descendencia con Guadalupe Mora Porras, hermana de don Juan Rafael. Tras contraer nupcias con Marco Vinicio Umaña Leitón el 29 de abril de 2006, Gilda dio a luz a Marysia (13-4-2009), la única sexta-nieta de don Juan Rafael, perteneciente ya a una séptima generación, y una de las sextas-nietas del general Cañas.

Completan la descendencia de don Juan Rafael en su sexta generación, es decir, sus quintos-nietos, los nietos de Maryflor Van der Laet Echeverría, en las familias Truque Salto, Arrea Salto (producto del enlace entre dos primos y descendientes de don Juan Rafael, como son Eugenia Salto Van der Laet y Eduardo Arrea Anderson), Romero Salto y Salto Valerio. Asimismo, forman parte de ella los nietos de Bernardo Van der Laet Echeverría (Fábrega Van der Laet y León Van der Laet), los de María Guiselle Van der Laet Echeverría (Gamboa Obando y Gamboa Rojas) y los de Clemencia Echeverría Cruz (Alvarado Bonilla, Bonilla Solano y Rojas Bonilla)

CAÑAS Y SU DESCENDENCIA

En los libros sacramentales de la parroquia de Suchitoto, departamento de Cuzcatlán, El Salvador, aparece la siguiente partida de bautismo:⁷

“Suchitoto y septiembre veinte y quatro en ochocientos nueve. Yo D. José Marcelo Avilés Cura Propio en este Beneficio bautizé solemnemente a José María que nació ayer expuesto a las puertas en Dña. Inés Escamilla con cédula que decía no estar bautizado y que era noble. Fue su madrina la misma Dña. Inés Escamilla a quien advertí la obligación y parentesco y lo firmo.

José Marcelo Avilés”.

Tal registro no es distinto del que usualmente se consignaba en libros parroquiales de otras iglesias católicas del istmo centroamericano. Sin embargo, adquiere mayor relevancia cuando se conoce que quien la suscribe, el padre Avilés, era el padre biológico de José María Cañas y de otros siete hijos que tuvo con Francisca Cañas

Escamilla, natural de El Salvador e hija del español Juan José de Cañas y Osejo y de doña Inés Escamilla, nicaragüense.

Alberto Cañas Escalante (2004:13), bisnieto de don José María, indica que don Juan José adoptó a su nieto José María, y presumimos que también a sus siete hermanos, de manera que legalmente se les confirió los apellidos Cañas Escamilla.

En su viaje hacia el sur, la goleta "Izalco" arribó a Puntarenas en abril de 1840. A bordo viaja el general Francisco Morazán con algunos de sus leales seguidores, entre ellos el capitán José María Cañas. Éste opta por quedarse en Costa Rica. El presidente Braulio Carrillo lo nombra administrador en el puerto de Moín, donde permanece entre 1840 y 1843. Asimismo, en 1843 y 1844 funge como administrador de la aduana de Cartago, y de 1844 a 1845 como administrador de la aduana de Puntarenas. En 1844 contrae nupcias con Guadalupe Mora Porras, hija de Camilo Mora Alvarado y Ana Benita Porras Ulloa, es decir, hermana de Juan Rafael Mora, comerciante y cafetalero y futuro jefe de Estado en el período 1849-1859.

En el gobierno de José María Castro Madriz asume, entre marzo de 1849 y mayo de 1850, el cargo de Ministro de Hacienda, Guerra, Marina y Caminos, mientras que en la administración de su cuñado es nombrado gobernador de Puntarenas (1850-1855), así como gobernador de la provincia de Moravia (1856-1857). Además, se distinguiría como héroe en la gesta de 1856-1857.



Guadalupe Mora Porras, esposa de don José María Cañas, y hermana de don Juan Rafael.

Tiempo después, en representación de Costa Rica, suscribiría los tratados Cañas-Juárez y Cañas-Martínez en 1857, y el 15 de abril de 1858 firmó el Tratado Cañas-Jerez, referido a los límites con Nicaragua, cuya validez fue reconocida en el Laudo Cleveland el 28 de marzo de 1888. Militar por excelencia, en su vida privada don José María ejerció el oficio de joyero. Fue fusilado por el

gobierno de su concuño José María Montealegre el 2 de octubre de 1860.

Refiriéndose a su bisabuelo José María Cañas, agrega Cañas Escalante (2004:29) que *"lo que más me conmueve de él es su lealtad. Fue leal a Mora hasta morir con él; pudo haberse quedado aquí [en Costa Rica] en 1859, o el año siguiente en El Salvador donde había nacido, o decirle a Mora, no, olvidémonos de esto. Pero no, se vino con él a buscar la muerte"*.

PRIMERA GENERACIÓN (1845-1860). Con Guadalupe, don José María procrea cuatro varones y siete mujeres. Su primogénito Francisco (n. 6-2-1845) según Argüello (1963:148 y 149) murió en San Salvador poco antes de que asesinaran a su padre en octubre de 1860. Por su parte, Cañas Escalante (2004:30) indica que Francisco estudió en Europa y murió joven en Dresde, Alemania. Argüello es contemporáneo de los sucesos acaecidos y persona cercana a las familias Mora y Cañas, al ser sobrino de don Juan Rafael y de doña Lupita Mora, por lo que su versión pareciera la correcta; esta fue confirmada en una entrevista periodística a Mercedes Cañas Mora en 1930.

Esta, que fue la segunda hija del general Cañas, nació el 19 de marzo de 1847; Elena Felipa de Jesús nació el 26 de mayo de 1849; José María, nacido el 5 de setiembre de 1851, murió el 16 de febrero de 1853. Otra hija, llamada aparentemente Francisca, nació el 5 de diciembre de 1852. Posiblemente murió párvula. Ángela nació el 2 de diciembre de 1853; Rosalía nació en Puntarenas el 16 de abril de 1855; Juan José, murió párvulo; Rafael nació el 15 de diciembre de 1858. Debido al golpe de Estado ocurrido el 14 de setiembre de 1859, Cañas emigra hacia El Salvador, donde el 19 de diciembre nace Ana María.

El 2 de octubre de 1860 ocurre en Puntarenas el asesinato del general Cañas. El 19 de diciembre de ese mismo año su esposa da a luz en El Salvador a su décima y póstuma hija, Adelaida, conocida como Adela. Su nombre le fue asignado en honor a su madrina Adelaida Guzmán Saldas, esposa de su padrino y presidente de El Salvador, el capitán general Gerardo Barrios Espinoza (1859-1863).

En cuanto a los matrimonios de su prole, Mercedes casa en Puntarenas el 10 de abril de 1867 con Jesús Jiménez Fernández, hijo de José María Jiménez Carranza y Práxedes Fernández Ramírez. Fallece el 28 de julio de 1931. Elena contrae matrimonio el 1° de diciembre de 1865 con Juan Bautista Mora, hijo de José Joaquín Mora Porras y Dolores Gutiérrez Peña-Monge, es decir, su primo hermano. Elena muere el 7 de octubre de 1921.

Ángela, por su parte, une su vida el 13 de diciembre de 1868 con Antonio Valle Riestra Albarracín (n. 31-10-1836, Arica, Perú), quien vino a Costa Rica a controlar el

destino de los fondos que su país había facilitado a Costa Rica para la Campaña Nacional de 1856-1857. Participó en esa guerra, destacándose como un militar naval valiente y leal a la causa centroamericana. Muere en Chiriquí, Panamá, el 17 de abril de 1878. Su esposa Ángela le sobrevive hasta el 11 de enero de 1943.

Rosalía casa en Puntarenas con Nicolás Peña (a) Barellez, natural de Nicaragua y comerciante. Enviuda en ese mismo lugar el 25 de febrero de 1883.

Rafael contrae matrimonio primero el 14 de febrero de 1886 con Rita Iraeta Guzmán, nacida en San José el 24 de agosto de 1865, hija de Pedro Iraeta y Margarita Guzmán, ambos salvadoreños. Tras su muerte, el 5 de marzo de 1900, Rafael casa el 4 de enero de 1902 con su cuñada Rosa, nacida en San José el 7 de setiembre de 1869. Este único hijo sobreviviente del general Cañas se convertiría en ganadero, agricultor y próspero comerciante. Forma parte de la Asamblea Constituyente de 1917, que lo escoge como Segundo Designado a la Presidencia de la República en la administración de Federico Tinoco Granados. Posteriormente fue miembro de la Junta Directiva del Banco Nacional de Costa Rica y también su presidente. Muere en San José el 24 de febrero de 1943.

Ana María casa en Puntarenas el 27 de julio de 1876 con Francisco Beltrán Paniza, natural de Cartagena, Colombia, e hijo de Francisco Beltrán y María Paniza.

Finalmente, Adela enlaza su vida el 8 de febrero de 1887 con Eduardo Beeche Argüello, hijo de Eduardo Beeche Arana, chileno, y de Dorila Argüello Mora, sobrina de don Juan Rafael Mora, a quien él crió durante sus tiempos de orfandad.

SEGUNDA GENERACIÓN (1868-1910). En cuanto a la segunda generación, es decir, los nietos del general Cañas, Mercedes tuvo una única hija, Juana (n. 1874), casó con Carlos Alberto Huete Sandoval, natural de Nicaragua, con quien formó la familia Huete Jiménez.

De los cinco hijos de Elena, llegaron a la edad adulta solo José Joaquín (n. 5-7-1868) y Ana María (n. 6-11-1872). De ellos, el primero casó con Enriqueta Gagini Chavarría, dando origen a la familia Mora Gagini, mientras que la segunda contrajo nupcias con Carlos, hermano de Enriqueta y reconocido escritor y poeta nacional, con quien no tuvo hijos.

De Ángela provienen Ángela Valle Riestra Cañas (n. 1-6-1871), quien casó con Eduardo Marchena Avellán, originando la familia Marchena Valle Riestra: Alejandro (n. 23-9-1873, Puntarenas), quien murió soltero a los 52 años, y Antonio (n. 27-11-1876), muerto a los ocho años.

Rosalía tuvo cinco hijos: María Peña Cañas que casó (21-6-1894) con León Duverrán Romero, comerciante, natural de Panamá, formando la familia Duverrán Peña. Mercedes casó con Alberto Aragón Ramírez (5-11-1898), dando origen a la familia Aragón Peña. Ricardo contrajo nupcias (8-3-1903) con Paula Van der Laat Deckers, natural de Bélgica, pero no hubo sucesión. Rosa casó (24-4-1904) con Luis León Páez Marchena, hijo de Pedro León Páez, natural de Colombia y Lucina Marchena, costarricense, surgiendo así la familia Páez Peña. Finalmente, Nicolás casaría (14-7-1906) con Susana Van der Laat Deckers -hermana de Paula-, originando la familia Peña Van der Laat.

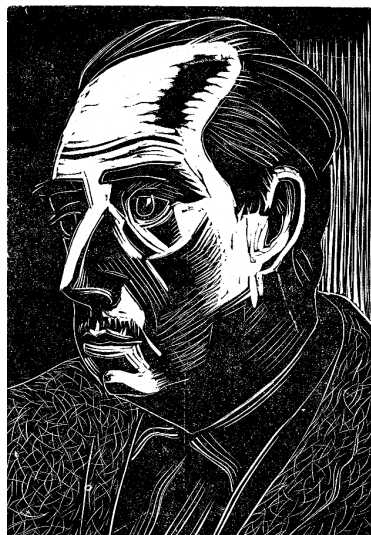
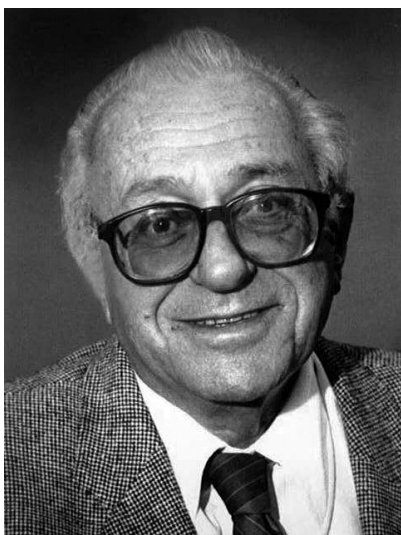
Rafael, el hijo menor varón de los Cañas Mora, tuvo el honor de perpetuar la estirpe de don José María en Costa Rica. Con su primera esposa Rita Iraeta, tiene a Adela de la Trinidad (n. 5-7-1887) y quien casa (26-1-1907) en San José con Gonzalo Gutiérrez Quirós, originando la familia Gutiérrez Cañas. Su segundo hijo, José María Trinidad (n. 2-1-1889) contrae nupcias (14-1-1911) con Milagro Álvarez Melgar, formando la familia Cañas Álvarez.

Juan José (n. 15-8-1890) casó (16-11-1921) con Amalia González Lahmann, con quien procreó la familia Cañas González. El cuarto hijo de los Cañas Iraeta, Alberto (n. 20-6-1893), casa en San José (15-4-1917) con Claudia Escalante Bonilla, estableciendo la familia Cañas Escalante.

Guadalupe (n. 30-7-1895) casa (11-4-1915) con Ricardo Castro Beeche, hijo de Roberto Castro Solera y Mercedes Beeche Argüello, sobrina nieta de don Juan Rafael Mora. Ricardo fue, entre otras cosas, secretario de Estado en el despacho de Relaciones Exteriores en la segunda administración del presidente Ricardo Jiménez Oremano (1924-1928), diputado en varios períodos (1930-1938) y presidente del Congreso (1925 y 1936). Además, fue director y gerente general del Diario de Costa Rica (1928-1934) y director de La Nación (1946-1967). Murió en un accidente aéreo sobre el Caribe, el 9 de octubre de 1967.

La sexta hija de los Cañas Iraeta, María Cristina (n. 31-1-1898) enlaza (14-12-1919) con Ernesto Castegnaro Castellan, fundando así la familia Castegnaro Cañas. Finalmente, Ricardo (n. 26-2-1900) casa (22-9-1912) con Guadalupe Sandoval López, en New York, dando origen a la familia Cañas Sandoval.

Como se indicó, don Rafael constituyó una segunda familia Cañas Iraeta, con Rosa, su cuñada. Rita, su primogénita (n. 23-2-1903) casó (24-10-1923) con Luis Diego Sáenz Escalante, surgiendo la familia Sáenz Cañas. Carlos (n. 25-11-1904) parece haber muerto infante. Joaquín (n. 20-9-1906), el tercer hijo de esta unión, muere soltero, sin hijos, el 2 de agosto de 1950. Le sigue Rosalía (n. 26-8-1908), quien también muere infante, aparentemente.



Tres destacados hombres de letras, descendientes de don Juan Rafael y el general Cañas: Alberto Cañas Escalante, Arturo Echeverría Loría y Julián Marchena Valle Riestra. Fuente: Sistema Nacional de Bibliotecas (SINABI) y otras; el grabado de Echeverría fue hecho por Francisco Amighetti.

Finalmente, Antonio (n. 30-6-1910) contrae matrimonio (25-7-1931) con María Cecilia Mora Villegas, hijo de Toribio Mora Escalante y Elena Villegas Braun, formando la familia Cañas Mora.

Ana María Cañas Mora tuvo un hijo, Carlos Ramón Beltrán Cañas, pero murió a los tres años (28-8-1880), en San José.

De doña Adela Cañas Mora proviene la familia Beeche Cañas, de quienes tienen descendencia sus hijos Luciano (familia Beeche Soler); Rafael (familia Beeche Tictz o Titzck) y Margarita (familia Castro Beeche). Su hija Enriqueta permaneció soltera y sin hijos.

TERCERA GENERACIÓN (1895-1940). Encabezan la tercera generación, la de bisnietos de José María Cañas, Carlos Ramón, Guillermo y Marta Huete Jiménez. El primero funda las familias Huete Arce, Huete Cubero y Huete Rojas. El segundo establece la familia Huete Coronado, mientras que Marta origina la familia Solórzano Huete.

Roberto Mora Gagini, funda la familia Mora Casasola, que a su vez origina las siguientes familias: Trejos Mora (hijos de Elena), Muñoz Mora (hijos de María Eugenia), Mora Rodríguez y Mora Valverde (hijos de Roberto), Soto Mora (hijos de Cecilia), Mora Chavarría (hijos de José Joaquín) y Brenes Mora (hijos de María de los Ángeles).

De los Marchena Valle Riestra, Julián (1897-1985), fue un destacado poeta costarricense; de 1938 a 1967 y de 1974 a 1979 fungió como director de la Biblioteca Nacional y miembro de la Academia Costarricense de la Lengua. En 1963 se le otorgó el Premio Magón, máximo

premio nacional en reconocimiento a la labor cultural de una persona. Con su segunda esposa, Marta Segreda Víquez, tuvo a su única hija Isabel, quien ejerció como profesora de francés y no tuvo hijos.

Ricardo Marchena Valle Riestra, tuvo descendencia con su esposa Adela González Herrán, hija del licenciado Cleto González Víquez y Adela Herrán, los Marchena González, familia que fue progenitora de Eduardo, quien casó con Marysia Pacheco Pinto, tataranieta de Juan Rafael Mora. De ahí que la mezcla de la estirpe de los Mora y Cañas está presente en sus hijos, la familia Gurdían Pacheco.

De los Peña Cañas -como antes se indicó-, María engendró a los Rodó Duverrán, Mercedes a los Aragón Peña, Rosa a los Páez Peña y Nicolás a los Peña Van der Laat.

Por su parte, Enrique Gutiérrez Cañas formó la familia Gutiérrez Diermissen; Rafael Cañas Álvarez, la familia Cañas Ruiz; su hermana Carmen, la familia Álvarez Cañas; José María, la familia Cañas Patterson, e Isabel la familia Tinoco Cañas; esta última casó con Jorge Alberto Tinoco Pineda, hijo de Sigifredo Tinoco Robles y nieto de José Joaquín Tinoco Granados. Éste era hermano de Federico Tinoco, quien gobernó en Costa Rica de 1917 a 1919 y cuya administración fue muy cuestionada por las consecuencias que de ella se derivaron.

De los Cañas González, hijos de Juan José Cañas Iraeta, surgieron las familias Ramírez Cañas (de Maruja), Núñez Cañas (de Livia), Cañas Ross (de Juan José) y Guardia Cañas (de Olga). Esta, bisnieta del general Cañas, casó (17-5-1951) con Oscar Guardia Montealegre, hijo de Mariano Guardia Montealegre y Lucila Montealegre Morales,

quienes eran primos hermanos y nietos de Ricardo Montealegre Mora, hijo de José María Montealegre Fernández y de Ana María Mora Porras; es decir, Oscar es bisnieto de don José María, por partida doble, y también de Ana María Mora, hermana de don Juan Rafael Mora.

De Alberto Cañas Iraeta, nacen Amalia, fallecida el 22 de mayo de 1969, sin descendencia y Alberto (n. 16-3-1920), quien casó (20-10-1945) con Alda Collado Montealegre, hija de Adrián Collado Quirós y Anita Montealegre Carazo. Alda es nieta de Mariano Montealegre Fernández, hermano de José María Montealegre, en cuya administración se ordenaron los fusilamientos de don Juan Rafael Mora y don José María Cañas. Por consiguiente, un bisnieto de don José María, Alberto Cañas Escalante contrae nupcias con una sobrina nieta de don José María Montealegre.

Alberto Cañas Escalante es un notable escritor, periodista, político y profesor universitario. Se le considera una de las figuras más prominentes de la vida cultural, política y social de la segunda mitad del siglo XX en Costa Rica. Fue viceministro de Relaciones Exteriores (1955-1956), embajador (1956-1958) y dos veces diputado (1962-1966, 1994-1998), presidente de la Asamblea Legislativa (1994-1995). Además, fue el primer Ministro de Cultura, Juventud y Deportes (1970) y director de los periódicos Diario de Costa Rica y La República. También se desempeñó como editor del diario Excelsior, así como columnista en La República, La Nación, La Prensa Libre y el Semanario Universidad. Su obra le ha valido numerosos reconocimientos, entre ellos el Premio Nacional de Cultura Magón, en 1976.

Descendientes de Guadalupe Cañas Iraeta y de Ricardo Castro Beeche son las familias Rodríguez Castro (de María Eugenia Castro Cañas), Castro Domínguez (de Ricardo), Castro Alvarado (de Rafael) y Phillips Castro (de Rita).

Por su parte, María Cristina Cañas Iraeta es la abuela de los miembros de las familias Castegnaro Odio (de Ernesto), Barrantes Castegnaro (de Margarita), Carballo Castegnaro (de Elisa), Alfaro Castegnaro (de Rita), Vargas Castegnaro (de Marta) y Castegnaro Velázquez (de Francisco).

Del único hijo de Ricardo Cañas Iraeta, llamado también Ricardo, quien nace en los EE.UU. (25-3-1920), surge la familia Cañas Vega. Rita establece la familia Sáenz Cañas, de la cual son miembros sus hijos Rodolfo (los Sáenz Torres), Carmen (los Fernández Sáenz) y Cecilia, quien forma las familias Guido Sáenz y Chacón Sáenz. De Antonio Cañas Iraeta descienden Antonio (los Cañas Van der Laat y Cañas Villalobos), Rafael (los Cañas López) y María Cecilia (los Orozco Cañas).

Concluye la tercera generación con los nietos de Adela Cañas Mora, a saber, las familias Rodríguez Beeche (de

Mercedes Beeche Soler), Prestinary Beeche (de Adela), Beeche Cleves y Beeche Gamboa (de Carlos Francisco) y Beeche Durán (de Roberto). Asimismo, los Beeche Ortiz (de Luciano Beeche Ticktz), Beeche Lizano (de Arturo), Beeche Angulo (de Rafael) y Beeche Salazar (de Eduardo).

De Margarita Beeche Cañas proceden los Castro Leiva (de Rodrigo), Calvo Castro (de Isabel), Castro Sittenfeld (de José Alberto) y Chacón Castro (Margarita).

CUARTA (1917-1965), QUINTA (1948-1999) Y SEXTA (1975-2009) GENERACIONES. Las cuarta y quinta generaciones de la genealogía descendente del general Cañas son numerosas, por lo que haré un recorrido más general de las familias que las integran.

De los Huete Coronado, hijos de Carlos Ramón Huete Jiménez, su hija mayor Olga integra la familia Grajales Huete, de la que descienden una nueva familia Grajales Huete (de Mayabel) y los Fonseca Grajales (de Olga Marta) y Grajales Giebler (de Manuel José). Por su parte, Carlos Alberto conforma la familia Huete Kneijber (o Kneyber), con sus hijas Henny y Ana Cristina que dan origen a los Muñoz Huete y Porras Huete, respectivamente. Finalmente, Carlos Manuel, el hijo menor de los Huete Coronado, origina la familia Huete Calderón.

María Eugenia Huete Arce, hija mayor de Guillermo Huete Jiménez, forma en Naranjo la familia Quesada Huete, de la que derivan los Quesada Ugalde (de Joaquín Alfredo), los Bustamante Quesada (de Olga María), Alfaro Quesada (de Victoria), Quesada Huete (de Francisco) y Quesada Arroyo (de Gerardo).

De los Huete Cuberto, hijos también de Guillermo Huete Jiménez, surgen la familia Padilla Huete (de Virginia), siendo nietas de esta las familias Padilla Chacón (de Jorge), Padilla Gardela (de Fernando) y Padilla González (de Carlos). Gerardo Huete Cubero establece la familia Huete Echandi y en esta se desarrollan una nueva familia Huete Echandi (de Ileana) y los Huete Feoli (de Federico)

Roberto Huete Cubero da origen a la familia Huete Astúa, extendiendo su descendencia a las familias Huete Vargas (de Roberto Huete Astúa), Oreamuno Huete y Huete Astúa (ambas de Ana Victoria), García Huete (de Virginia), Huete Leiva y Huete Quirós (ambas de Rodolfo), Huete Castro y Huete Mejías (ambas de Rodrigo) y Acevedo Huete (de Carmen María).

De los Huete Rojas, hijos también de Guillermo Huete Jiménez, proviene la familia Huete Badilla (de Gilberto) y de este una nueva familia Huete Badilla (de Paola), así como los Montero Huete y Campbell Huete (ambas de Julieta Huete Rojas); nietas de esta son las familias Fowler Montero (de Kattia) y Campbell Fernández (de Alejandro). Por su parte, Jeannette Huete Rojas integró la familia Illa-

rramendi Huete. De Grace Huete Rojas, quien casó con Roger Milton en Panamá, se desconoce si hay sucesión. Guillermo y Jorge Enrique, sus otros hermanos, no tuvieron descendencia.

Marta Huete Jiménez tiene como nietos a los Jurado Solórzano (de Mercedes Solórzano Huete), prologándose esta rama en los Jurado Biolley, Jurado Salazar y Jurado Pérez (todos de Reynaldo), Jurado López (de Julieta Jurado Solórzano); Jurado Martínez (de Juan Carlos) y Fazio Jurado (de Eugenia). Son también nietos de Marta, los Solórzano Damaceno (de Juan Carlos Solórzano Huete) y Solórzano Laprade (de Jaime). Bisnietos de Marta los Solórzano Muñoz (de Adrián Solórzano Damaceno), Solórzano Rodríguez (de Luis Paulo Solórzano Laprade), Solórzano Salazar y Solórzano Vega (ambas de Jaime Solórzano Laprade).

De las tres hermanas Mora Casasola, hijas de Roberto Mora Gagini, Elena fundó la familia Trejos Mora, que se ramificó en los André Trejos (de Sonia), los Ruiz Trejos (de Ana Lorena) y los Trejos Porras (de Oscar). De María Eugenia provienen los Muñoz Mora, subdivididos en los Jiménez Muñoz (de Jenny), los Chacón Muñoz (de Isabel), los Menéndez Muñoz (de María del Rocío), los Muñoz Martín (de Marco), los Muñoz Ocón (de Allan) y los Casafont Muñoz (de Graciela). De Cecilia surgió la familia Soto Mora, de la cual se derivan los Soto Herrera (de Luis Diego) y los Soto Fernández (de Mauricio).

De los dos varones de la familia Mora Casasola, José Joaquín estableció la familia Mora Chavarría, de la que a su vez surgió la familia Mora Cerdas (de José), en tanto que de Roberto surgen las familias Mora Rodríguez y Mora Valverde; de la primera emergen los Mora Lomonte (de Carlos Eduardo), así como los Mora Madrigal y Mora Muñoz (de Roberto). Ana Cristina Mora Valverde permaneció soltera.

Por último, María de los Ángeles, la hermana menor, dio origen a la familia Brenes Mora, de la que provienen los Cover Mora y Fonseca Mora (ambos de María Gabriela); los Carvajal Brenes (de Alejandra); Brenes Guillén y Brenes Suárez (ambos de José Rafael), los Brenes Fonseca (de Javier), Soto Brenes y Taracena Brenes (ambos de Eugenia), y Soto Brenes y Gamboa Brenes (ambos de Pamela).

En cuanto a los Marchena González, que fueron dos mujeres y un varón, Hilda fundó la familia Gurdián Marchena, la cual se ramifica en los Gurdián Heinsohn (de Ricardo), Gurdián Conde y Gurdián Peralta (ambos de Ronald), Scott Gurdián (de Giovanna) y Montero Gurdián (de Mónica). Por su parte, Jorge estableció la familia Marchena Rodríguez, que dio origen a los Marchena Souto (de Jorge Antonio), Banks Marchena (de Laura) y Morera Marchena (de Irene). Finalmente, de Adela surgieron los

Campos Marchena, con una sola hija, Lilliana, quien estableció la familia Barahona Campos.

De los Quirós Rodó, hijos de Ana María Rodó Duverrán, descienden los Morales Quirós (de Patricia), Quirós Pacheco y Quirós Hidalgo (ambos de Roberto) y Tamayo Quirós (de Silvia María). Por su parte, de Carlos Manuel emergió la familia Rodó Ortuño, que dio origen a los Rodó Aranda (de Manuel Emilio) y los Salazar Rodó (de Laura).

De Mercedes Peña Cañas descienden los Lizano Aragón (de Berta Aragón Peña), de los cuales surgieron los Lizano Torres (de Carlos Alberto) y Lizano Pacheco (de Manuel Enrique). De este último, su hija Olga establece la familia Aguilar Lizano y su hijo Manuel Enrique la familia Lizano Sáenz. Manuel Aragón Peña tuvo descendencia (los Aragón Quirós) únicamente en su segundo matrimonio, con Trinidad Quirós Castro, de la que se derivan los Tenorio Aragón (Mercedes), cuya hija Ericka fundó la familia Jiménez Tenorio; Aragón Irías (de Alberto); Aragón Sandí (de Manuel) y Sibaja Aragón (de Sonia).

Por su parte, de Nicolás Peña Cañas, su hijo Fernando Peña Van der Laat dio origen a la familia Peña Llach, y de esta surgieron las familias Castro Peña (de Ana Cecilia) y sus nietos, que integran las familias Páez Castro (de Vanessa) y Guardia Castro (de Ana Cecilia). De Nicolás Peña Llach derivan los Peña Peters y de estos las familias Rodríguez Peña (de Carmen) y Peña Monge (de Nicolás). De Fernando Peña Llach, vienen los Peña Durán, que han tenido descendencia en la familia Peña Jiménez (de Víctor Julio). Finalmente, está la familia Peña Nassar (de Luis Martín Peña Llach).

También hay nietos de Nicolás Peña Cañas en las familias Peña Wille (de Gonzalo Peña Van der Laat) y los Peña Rawson (de Nicolás). De la primera de ellas provienen los Zúñiga Peña (Patricia) y los Peña Ramírez (Gonzalo). De los Peña Rawson, Susana estableció la familia Alvarado Peña, y de esta surgieron los Lacayo Alvarado (de Georgina), Guasch Alvarado (de Eugenia) y Hemhauser Alvarado (de Diana). De Virginia Peña Rawson provienen los Feoli Peña, de la que se derivan los Feoli Chacón (de Manrique) y Gutiérrez Feoli (de Marianella). Cristina originó a los Farrer Peña y su hija Natalie a los Xirinachs Farrer. Ricardo Peña Rawson originó a los Peña Calzada, cuya hija Ana Gabriela constituyó la familia Ramírez Peña.

La última hija de Nicolás, Rosalía Peña Van der Laat, formó la familia Avendaño Peña y de esta su hijo José Luis creó la familia Avendaño Zeledón, que da origen a los González Avendaño (de Laura) y Avendaño Brenes (de Miguel). Carlos Avendaño Peña fundó la familia Avendaño Fernández, en la cual su hijo Daniel prosiguió con la familia Avendaño Quiroz, mientras que de Cecilia Avendaño Peña surgieron los Montoya Avendaño.

Continuando con los nietos de Adela Cañas Iraeta, figuran los Gutiérrez Diermissen, hijos de Enrique Gutiérrez Cañas, de quien Cecilia tuvo una rama también apellidada Gutiérrez Diermissen, y en esta su hijo Jorge Alberto dio origen a los Gutiérrez Hütt.

Enrique Gutiérrez Diermissen, por su parte, fundó las familias Gutiérrez Aguilar y Gutiérrez González; de la primera descienden los Zeledón Gutiérrez (de Silvia María) y Gutiérrez Hernández (de Fernando), así como los Rojas Gutiérrez y Aragón Gutiérrez (ambos de Ana Cristina). Rodrigo Gutiérrez González no ha tenido aún descendencia. Por su parte, Rodrigo Gutiérrez Diermissen tuvo sucesión en la familia Gutiérrez Rojas y su hermano Álvaro en la familia Gutiérrez Delgado, que se extendió con los Gutiérrez González (de Max) y Quirós Gutiérrez (de Pilar).

Rafael Cañas Álvarez tuvo su prolongación en la familia Cañas Ruiz, de la cual Rita procreó a la familia Carballo Cañas, extendiéndose esta con los Banabo Carballo (de Luisiana) y los Blanco Carballo y López Carballo (ambas de Adriana). Por su parte, Rosa Cañas Ruiz engendró a la familia Salazar Cañas, de la que provienen los Salazar López (de Luis Fernando), Salazar Tinoco (de Roberto) y Hernández Salazar (de Ana Isabel).

Rafael Cañas Ruiz incrementó los tataranietos del general Cañas con las familias Cañas Coto y Cañas Murillo; de la primera provienen los Cañas Peralta (de Rafael), cuyos hijos Fernán y Alejandro dieron origen a los Cañas Ramírez y Cañas Soriano, respectivamente. Por su parte, María Eugenia Cañas Ruiz fundó la familia Burgos Cañas, cuya hija Monserrat originó a los Sánchez Burgos.

Continuando con los nietos de José María Cañas Iraeta, su hija Carmen Cañas Álvarez tuvo a María del Milagro y Mariano, que formaron las familias Santizo Álvarez y Álvarez Ligabue, respectivamente. Gracias a José María Cañas Álvarez emergieron los Cañas Patterson, de quienes provienen los Cañas González y Cañas Alfaro (ambas de Carlos Enrique); de la primera surgieron los Cañas Carreras (de Carlos José) y Cañas Aravena (de Edgar). Por su parte, María del Carmen casó con Alonso Trejos Fonseca, hijo del expresidente José Joaquín Trejos Fernández (1966-1970) y Clara Fonseca Guardia; de esta rama derivaron las familias Trejos Beirute (de Joaquín Bernardo) y Katsavavakis Trejos (de María del Milagro).

En la rama de los Tinoco Cañas, de Isabel provienen los Rodríguez Tinoco (de Margarita), Tinoco Castro (de Carlos Humberto) y Cabezas Tinoco (de María del Milagro).

María Eugenia (Maruja) Cañas González, hija de Juan José Cañas Iraeta, tuvo en su familia Ramírez Cañas un único hijo, Ramón, que fundó la familia Ramírez Orearuno; de ella descienden los Venegas Ramírez (de Diana) y Ramírez Dueñas (Luis Alejandro). Por su parte, Livia

Cañas procreó tres hijos: Marco Aurelio, Livia y Gabriela Núñez Cañas; el primero procreó a los Núñez Svalholm; Gabriela, a los Brom Núñez y Livia fundó a los Lcayo Núñez, cuya hija Karin originó a los Montes de Oca Núñez. Finalmente, Juan José Cañas constituyó la familia Cañas Ross, de la que Mauricio, su único hijo, originó a los Cañas Arguedas.

Olga, la hija menor de Juan José Cañas Iraeta, formó la familia Guardia Cañas. Sus hijos Mariano e Ileana engendraron a los Guardia Monserrat y Aubert Guardia, respectivamente; dentro de la última, Marie Lys originó los Woodbridge Aubert y Melissa, los Cordero Aubert.

De don Alberto Cañas Iraeta, su hijo Alberto Cañas Escalante estableció los Cañas Collado. Su primogénito Víctor forma la familia Cañas Barahona y, partiendo de esta, su hija Elena da existencia a los Herrera Cañas. Daniel procrea a los Cañas Montero. Alberto, al casar con su prima Carmen María Collado Blanco, hija de Álvaro Collado Montealegre, origina una nueva familia Cañas Collado. Por último, Alda, origina a los Urbina Cañas.

Dentro de los nietos de Guadalupe Cañas Iraeta y Ricardo Castro Beeche y, por tanto, tataranietos del general Cañas, figuran los Rodríguez Castro, hijos de María Eugenia Castro Cañas. Su primogénita Ana Isabel funda la familia Escalante Rodríguez; en esta, Guillermo forma los Escalante Pinto. Rosa María, la segunda hija de María Eugenia, constituye a los Anglada Rodríguez. En esta, su hija Maribel establece la familia Duque-Estrada Anglada; su hijo José Miguel, los Anglada Fernández, y su hijo Arnoldo, los Anglada Rubiano. Oscar Enrique, el menor de los Rodríguez Castro, da vida a los Rodríguez Guarín.

Rafael Castro Cañas continúa la saga de los nietos de Guadalupe Cañas Iraeta, procreando la familia Cañas Alvarado. De estos emergen los Delgado Castro (de Mercedes) y los Phillips Castro (de Flora María). En esta, Patrick establece a su vez las familias Phillips Mora y Phillips Chinchilla. Rafael Castro Alvarado forma la familia Castro Bolaños y su única hija Marisol procrea a los Barrantes Castro.

Ricardo Castro Cañas origina la familia Castro Domínguez. Su hijo Ricardo establece a los Castro Pinto, en la que su hija Karla casa en California con Oswaldo Patrick Jervis Quirós, hijo de Patrick Jervis Troya y Florisabel Quirós Villafranca. Esta última es bisnieta de Filomena Blanco Mora, hija del general Máximo Blanco Rodríguez; con este enlace se unen las familias del general Cañas y de Blanco. Ricardo Castro Pinto es el progenitor de los Castro González.

Carlos Manuel Castro Domínguez establece la familia Castro Castro. Su hijo Federico es fundador de los Castro Vargas y su hijo Roberto, de los Castro Sánchez. Lorena,

la hija menor de Ricardo Castro Cañas, es la madre de los Denegri Castro.

Rita Castro Cañas, la hija menor de Guadalupe Cañas Iraeta, formó la familia Phillips Castro. Rossana, su hija mayor, da origen a los Blotta Phillips; como sucesión de esta, sus hijos José Pablo y Esteban engendran a los Blotta Rodríguez y Blotta Hernández, respectivamente.

De los nietos de María Cristina Cañas Iraeta surgen los Castegnaro Odio, hijos de Ernesto Castegnaro Cañas. Su hija Lorena establece la familia Sáenz Castegnaro. De Melania descienden los Matamoros Castegnaro, cuyo hijo Francisco continúa la descendencia con la familia Matamoros Jiménez. Ernesto Castegnaro Odio es progenitor de los Castegnaro Segovia y Javier, el menor, de los Castegnaro Fernández.

De Margarita Castegnaro Cañas surgen los Barrantes Castegnaro, donde su hija Eugenia desarrolla la familia Jiménez Barrantes. María Elena Carballo Castegnaro, hija de Elisa Castegnaro Cañas, y quien fue Ministra de Cultura y Juventud en la administración Arias Sánchez (2006-2010), origina los Herrera Carballo. Marisol, la segunda hija de Elisa, constituye la familia Fournier Carballo.

De Rita Castegnaro Cañas nacen Ana Cristina y Milena Alfaro Castegnaro. La primera funda la familia Macaya Alfaro y la segunda los Primus Alfaro. Su hermana Marta Castegnaro Cañas procrea a los Vargas Castegnaro, cuyo único hijo, Joaquín, engendra a los Vargas Aubert. En esta, su hija María Marta origina los Moya Vargas.

Finalmente, Francisco, el hijo menor de los Castegnaro Cañas, que procreó la familia Castegnaro Velázquez, extiende la sucesión con su hijo Marco Antonio, que origina los Castegnaro Montealegre. Ana Laura Montealegre Echandi, su esposa, es hija de Rodrigo José Montealegre Echeverría y Ana Isabel Echandi Ulloa. Rodrigo es nieto de Ricardo Montealegre Mora y bisnieto de José María Montealegre Fernández, por lo que una tataranieta de Montealegre se une con un tataranieta de Cañas. María Alexandra Castegnaro Velázquez integra la familia Quirós Castegnaro, y Ana Patricia, los Álvarez Castegnaro.

Ricardo Cañas Sandoval, el único hijo de Ricardo Cañas Iraeta, forma la familia Cañas Vega. Su primogénito Juan Rafael origina los Cañas Villalón. Roberto, Ricardo y Ana entroncan con los miembros de la familia Calvo Sáenz, Ana Isabel, Marta Eugenia y José Roberto, respectivamente, todos hijos de Manuel Enrique Calvo Badía e Isabel Sáenz Escalante, originando así dos familias Cañas Calvo y otra más Calvo Cañas. María de los Ángeles Cañas Vega es progenitora de los Martín Cañas.

En la familia Cañas Villalón, María del Pilar es fundadora de los Jiménez Cañas; Juan Rafael, de los Cañas Bonilla; Pablo José, de los Cañas Jiménez y Cañas Soto;

Joaquín, de los Cañas Zamora, y Luis Javier, de los Cañas Jiménez.

Los Cañas Calvo, hijos de Ricardo, fundan por medio de María Eugenia las familias Escalante Cañas y Parajón Cañas. Ana Cañas Vega, con su descendencia Calvo Cañas, tiene a su hijo Felipe, quien procrea a los Calvo Rojas, Calvo Brenes y Calvo Sánchez, así como a Irene, quien establece a los Murillo Calvo.

Los nietos de Rita Cañas Iraeta inician con su hijo Rodolfo Sáenz Cañas, quien es patriarca de los Sáenz Torres. Su primogénita Doris establece la familia Montero Sáenz y en esta su hijo Luis Rodolfo da origen a los Montero Álvarez. Virginia Sáenz Cañas funda la familia Méndez Sáenz; María Eugenia, los García Sáenz; Luis Diego, los Sáenz Zamora; en esta, su hija Ana Catalina forma la familia Vargas Sáenz, y su hijo Ricardo engendra a los Sáenz Madrigal. Ana Isabel Sáenz Torres es madre de los Garro Sáenz, en tanto que su hermano Roberto origina los Sáenz Romero.

En cuanto a los hijos de Carmen Sáenz Cañas, es decir, los Fernández Sáenz, Rita que procrea a los Tomas Fernández, en la que su hija Adriana origina a los Rodríguez Tomas. Por su parte, Olga funda los Carvajal Fernández, de la que provienen los Carvajal Fernández (de Raúl), Carvajal Armand (de Roberto), Carvajal Fuentes (de Rafael) y Carvajal Batsche (de Ricardo). Además, Walter engendra a los Fernández Gutiérrez y Fernández Murillo; Rosa, a los Corella Fernández y Arturo, a los Fernández Borge.

Cecilia Sáenz Cañas forma las familias Guido Sáenz y Chacón Sáenz. En la primera, su hijo Rolando origina los Guido Barquero. En la segunda, aparecen los Umaña Chacón (de Mercedes) y los Chacón Silva (de Danilo).

Acerca de los nietos de Antonio Cañas Iraeta, por medio de su hijo Antonio Cañas Mora, surgen los Cañas Jiménez y Cañas Rojas (de Antonio Cañas van der Laet), así como los Feoli Cañas (de Damaris). De Rafael Cañas Mora provienen los Cañas López, que originan a los Ledezma Cañas (de María Alejandra), a los Cañas Galindo, Cañas Barrantes y Cañas Arroyo (todas de Rafael Alberto), los Cañas Chasi (Gabriel) y los Zúñiga Cañas (Patricia)

Mercedes Beeche Soler, hija de Luciano Beeche Cañas, funda la familia Rodríguez Beeche. Su hijo Arnoldo procrea los Rodríguez López, Rodríguez Giral y Rodríguez Rodríguez; de la primera provienen los Rodríguez Escobar (de Arnoldo) y los Rodríguez Pérez (de Álvaro). Allan procrea a los Rodríguez Aguilar y Rodríguez Fernández; de la primera surgen los Montero Rodríguez (de Maria-malia) y los Rodríguez Fernández (de Ernesto).

María de los Ángeles, también hija de Mercedes, establece la familia Brealey Rodríguez, de la que provienen

los Brealey Sánchez (de John Allan) y los Brealey Madrigal (de Robert). Cabe indicar que el inglés Richard Brealey, contemporáneo de don Juan Rafael Mora y el general Cañas, fue el fundador de la familia Brealey en Costa Rica, adonde llegó en 1837; fungió como médico en las minas del Aguacate y luego en Cartago, se dedicó a la siembra de café y ejerció como primer pastor en la iglesia protestante costarricense.

De la familia Prestinary Beeche, derivada de Adela Beeche Soler, Mayela forma la familia Esquivel Prestinary, de la que se originan los Peralta Esquivel (de Vivina) y los Esquivel Toebe (de Alberto). De Elizabeth surgen los Chaves Prestinary, cuya hija Irene procrea a los Gutiérrez Chaves. De Teodoro emergen los Prestinary Lemus y Prestinary Elsner; Carmen Lemus Párraga, su primera esposa, es hija de José María Lemus López, quien fue presidente de El Salvador (1956-1960) y se exiló en Costa Rica. Finalmente, Rodolfo originó a los Prestinary Esquivel.

De Carlos Francisco Beeche Soler, surgieron las familias Beeche Cleves y Beeche Gamboa; de esta última, María Teresa originó a los Murillo Beeche. De los Beeche Cleves, María Silvia constituyó a los Escalante Beeche, de quienes provienen los Mata Escalante (de Andrea) y los Escalante Castro (de Pablo). Irma fundó la familia Oreamuno Beeche, de la que Gabriel constituyó a los Oreamuno Quintana. Marco Antonio originó los Beeche Antezana. Finalmente, de Marcela surgieron los Jiménez Beeche.

Los Beeche Durán son hijos de Roberto Beeche Soler y nietos de Luciano Beeche Cañas. De ellos, Roberto procreó a los Beeche Brenes, Rolando a los Beeche Van der Laat e Isabel a los Mora Beeche.

De Rafael Beeche Cañas descienden los Beeche Ticktz, cuyo hijo Luciano originó a los Beeche Ortiz. De estos, Ana Isabel funda los Jiménez Beeche, de quienes surgen los Martín Jiménez y Gallo Jiménez (ambos de Alejandra). Por su parte, Luciano establece la familia Beeche Morales, de la que provienen los Beeche Laclé (de Luciano) y los Pacheco Beeche (de María Pía).

De Arturo Beeche Ticktz surgen los Beeche Lizano, de la que Rafael origina los Beeche Bravo, que dan lugar a los Beeche Gómez (de Juan Carlos) y los Beeche Mena y Beeche Trigueros (de Enrique). Por su parte, de Rodrigo se originan los Beeche Portuguez. De Rafael Beeche Ticktz emergen los Beeche Angulo, que a su vez originan a los Beeche González (de Rodolfo) y los Guardia Beeche (de Margie).

Por último, de Eduardo Beeche Ticktz se deriva la familia Beeche Salazar. Ana Victoria establece a los Domínguez Beeche, de quienes emergen los Domínguez Ferraro (de José Antonio) y los Segares Domínguez (de Ana Victoria).

Por su parte, Leda funda los Ulloa Beeche, de quienes surgen los Sánchez Ulloa (de Laura), Ulloa Villatoro (de Rodolfo) y Ulloa Retana (de Rafael). De los restantes Beeche Salazar emergen los Beeche Campbel (de Arnoldo), Hernández Beeche (de Delia), Hueda Beeche (de María del Milagro) y Beeche Pozuelo (de Mauricio).

De Margarita Beeche Cañas son nietos los Calvo Castro, hijos de Isabel Castro Beeche. De Daniel surge la familia Calvo Aragón, en la que Priscilla procrea los Sáenz Calvo. Orlando, los Calvo Jiménez y Calvo Rodríguez. Virginia origina a los Zúñiga Calvo, de la que provienen los Zúñiga Álvarez (de Eduardo) y los Zúñiga Calderón (de Diego). Por su parte, Mario Calvo Castro establece la familia Calvo Flores; Rodrigo, a los Calvo Cruz y Carlos Humberto, a los Calvo Flores.

Rodrigo Castro Beeche, nieto de Adela Cañas Mora, establece la familia Castro Leiva. En esta, Rodrigo origina a los Castro Salazar, de la que surgen los Santamaría Castro (de María Marta). Eleonora establece los Jiménez Castro, de la que provienen los Jiménez Zumbado (de Jorge Alberto), Jiménez Ramírez (de Rodrigo), Jiménez Leiva (de Luis Diego) y los Glen Jiménez (de Ana Laura). Por su parte, Rolando funda la familia Castro Díaz y Edda, los Piza Castro; de esta provienen los Piza Castro, Vargas Piza y González Piza (todos de María Gabriela) y los Piza Chaves (de Federico).

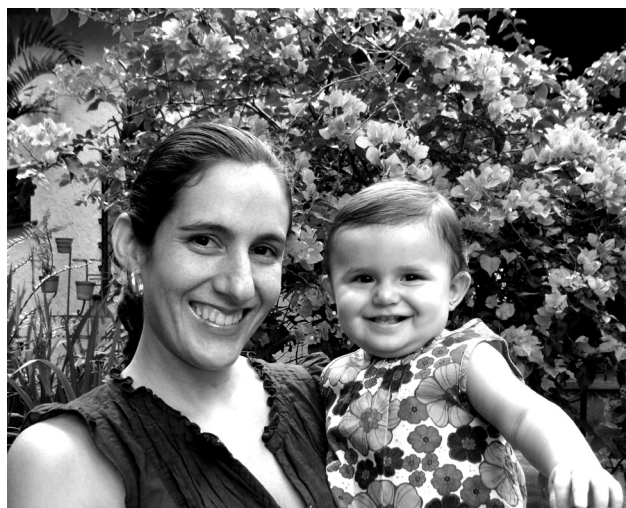
De José Alberto Castro Beeche desciende la familia Castro Sittenfeld, en la que Horacio funda los Castro Mora, de la que provienen los González Castro (de Carolina) y los Guillén Castro (de Mónica). Por su parte, Carlos Alberto engendra a los Castro Aguilar y Eduardo, a los Castro Lapeira.

Margarita Castro Beeche funda la familia Chacón Castro. De ellos, Ana María origina a los Pacheco Chacón; Carmen, a los Rivera Chacón; Rubén, a los Chacón Marchena y Álvaro, a los Chacón Rosales.

SÉTIMA GENERACIÓN (2005-). La descendencia del general Cañas llega en diciembre de 2009 hasta la séptima generación, o sea, a sus sextos nietos, constituidos por las siguientes familias.

Los descendientes de Mercedes Cañas Mora, que corresponden a Isis, Valeria, Josué y Alejandro Marín Muñoz, hijos de Marcela María Muñoz Huete y Freddy Marín Castro; Fabiola y Diego Porras Marín, hijos de Carlos Roberto Porras Huete y Beatriz Marín Rodríguez; y Emily Quesada Chaves, hija de José Alfredo Quesada Ugalde y Tomasa Chaves Muñoz.

Les siguen Karlo y Krista Bustamante Casares, hijos de Luis Carlos Bustamante Quesada y Yesenia Casares Alpízar; Santiago Bustamante Emanuel, hijo de José Andrés



Gilda Gurdián Pacheco con Marysia Umaña Gurdián, la más joven descendiente de las estirpes Mora y Cañas. Fuente: Gilda Gurdián P.

Bustamante Quesada y Kerllyn Emanuel Ramírez; Yandari y Gabriel Alfaro Arata, hijos de Carlos Alberto Alfaro Quesada y Ana Arata Machado; Eduardo Barrantes Quesada, hijo de Katherine Quesada Huete, e Isabella y Alexa Kofoed Padilla, hijas de Jens Peter Kofoed Jiménez y Viviana Padilla Chacón.

Por último, Milena Soto Huete, hija de Silvia María Huete Vargas y Francisco Soto Azofeifa; Allan y María Paz Alfaro Oreamuno, hijos de Ana Cristina Oreamuno Huete y Francisco Abarca Rodríguez, y Sofía Gómez Huete, hija de María Fernanda Huete Astúa y Oscar Gómez Poveda.

Asimismo, por parte de su quinta-abuela Ángela Cañas Mora, descienden Helene Roquebert Gurdián, hija de Viviana Gurdián Heinsohn y Jaime Alberto Roquebert León; y Claudia Umaña Gurdián, hija de Marilis Gurdián Heinsohn y Carlos Manuel Umaña Elizondo.

La descendiente más joven es Marysia Umaña Gurdián (n. 13-4-2009), hija de Gilda María Gurdián Pacheco y Marco Vinicio Umaña Leitón. Tiene la notable peculiaridad de que es sexta-nieta del general Cañas, por la línea de su hija Ángela Cañas Mora, y sexta-nieta de don Juan Rafael Mora, por la de su hija Juana Mora Aguilar.

Finalmente, André Boxwill Quirós, es hijo de Ana Catalina Quirós Pacheco y André Boxwill. Es también sextonieto del general Cañas y proviene de la rama que fundó su quinta abuela Rosalía Cañas Mora, hija del prócer.

SÍNTESIS FINAL

Tras este extenso recuento acerca de la descendencia de ambos próceres, se puede afirmar que hasta diciembre de 2009, la estirpe surgida del enlace entre don Juan

Rafael Mora e Inés Aguilar está constituida por 9 hijos, 10 nietos, 17 bisnietos, 31 tataranietos, 60 choznos, 68 quintos-nietos y un sexto-nieto. Es decir, comprende 196 personas, para un total de 77 familias, descendientes de Elena, Alberto y Juana Mora Aguilar.

Por su parte, la de don José María Cañas y Guadalupe Mora Porras consta de 11 hijos, 31 nietos, 67 bisnietos, 185 tataranietos, 442 choznos, 359 quintos-nietos y 23 sextos-nietos, o sea, 1118 personas, pertenecientes a 376 familias, provenientes de Mercedes, Elena, Ángela, Rosalía, Rafael y Adela Cañas Mora.

En ambos casos, es muy posible que el número sea mayor, por aquellas familias y miembros que podría haber-no determinados aún- en el extranjero. Sería deseable que, estimuladas por el presente artículo, esas personas hagan contacto con el autor, quien se propone escribir un documento más amplio en el futuro. En todo caso, el autor ha elaborado una genealogía descendente más amplia de ambos próceres, la cual puede ser consultada en el portal de la Asociación de Genealogía e Historia de Costa Rica (<http://sites.google.com/site/asogehi/otras-publicaciones>).

Un elemento que amerita destacarse es que miembros de las familias descendientes de don Juan Rafael Mora y de don José María Cañas contrajeron matrimonio con personas descendientes de la familia Montealegre, cuyos ancestros ostentaban el poder político y militar cuando se decretó el fusilamiento de ambos; de hecho, José María Montealegre Fernández asumió la presidencia de la República tras el derrocamiento de don Juan Rafael, en agosto de 1859, en tanto que su hermano Francisco formó parte del tribunal militar que decretó dichos fusilamientos, en setiembre y octubre de 1860.

Asimismo, hubo vínculo matrimonial entre una descendiente del general Cañas y uno del general Máximo Blanco, no solo participante en el derrocamiento de don Juan Rafael, sino también integrante del tribunal militar que ordenó fusilar a ambos próceres.

Finalmente, un nieto de José Joaquín Tinoco Granados, hermano de Federico, gestor del golpe de estado en 1917 contra Alfredo González Flores, se unió en matrimonio con una bisnieta del general Cañas. Los Tinoco Granados eran nietos de Saturnino Tinoco López, acaudalado empresario nicaragüense que se asentó en Costa Rica ya para 1837, donde casó con María Joaquina Yglesias Llorente, sobrina del obispo Anselmo Llorente y Lafuente. Fundó en junio de 1855 la firma Tinoco y Compañía, empresa dedicada a la exportación de café, que mantuvo a partir de 1858 un litigio comercial con Crisanto Medina, argentino radicado en nuestro país, quien el 1° de junio de ese año, en asocio con el gobierno de don Juan Rafael estableció nuestro primer banco, llamado Banco Nacional Costarricense. Además, Tinoco era enemigo de-

clarado de don Juan Rafael, quien lo había acusado de conspirar en su contra, junto con su cuñado Francisco María Yglesias.

Con estos enlaces se ha reafirmado el sentir costarricense de armonía familiar y de perdón hacia acontecimientos que sucedieron en los siglos XIX y XX, atenuándose las diferencias entre las familias Montealegre y Mora, Cañas y Montealegre, Blanco y Cañas y Tinoco y Cañas, que forman hogares en los que confluyen y se mezclan las sangres y genes de tales troncos familiares; es decir, esta es una evidencia fehaciente de que para la familia costarricense los antiguos conflictos políticos que generaron sus ancestros han sido superados.

Es muy posible que, debido a la lejanía en el tiempo, así como a las ramificaciones propias de todo árbol genealógico y la inserción y combinaciones de nuevos apellidos, muchos descendientes de Mora y Cañas ignoren sus vínculos con ambos próceres. En tal sentido, es de esperar que esta publicación contribuya no solamente a reafirmar entre ellos sus lazos de parentesco, sino también a valorar y defender el legado de tan importantes ancestros, a quienes tanto deben Costa Rica y Centro América.

En el caso de don Juan Rafael, lideró la defensa de la soberanía nacional ante la invasión de los filibusteros comandados por William Walker durante la Campaña Nacional, además de que creó la infraestructura necesaria para la educación, la política nacional, la salud y la industria, como fueron el edificio de la Universidad de Santo Tomás (1854), el Palacio Nacional (1855), el edificio del Hospital San Juan de Dios (1855) y la Fábrica Nacional de Licores (1856), para legar un decenio de excepcional progreso en sus dos administraciones (1849-1859).

En cuanto al general Cañas, defendió a Costa Rica como si fuera su propia patria y destacó como gran héroe en la Campaña Nacional. Fue suya la decisión de adoptar a Costa Rica como la tierra que albergaría y cimentaría su familia, producto de su enorme lealtad a su cuñado don Juan Rafael.

Hoy, a 150 años de su fusilamiento y, tras un largo e injusto peregrinar, los restos de ambos reposan en sendas tumbas del Cementerio General, en nuestra capital, junto con sus esposas, hijos y otros parientes. No obstante, como lo demuestra este artículo, sus genes continúan circulando y, en esa medida, ellos continúan vivos, aparte de que –con su inmarcesible ejemplo– ambos próceres supieron ganarse el corazón de un pueblo que los sigue amando y honrando, con la plena certeza de que su legado es impercedero.

NOTAS

- 1 Para simplificar, se utilizará la inicial "n." (nació en), cuando corresponda.
- 2 Luego de enviudar en 1838, Mercedes engendró en 1841 a Adán, hijo de Faustino Montes de Oca Gamero, héroe en el Castillo Viejo durante la segunda etapa de la Campaña Nacional, en 1857.
- 3 Libro de Matrimonios No. 10, San José, folio 25, asiento 137.
- 4 ABAT, Fondos Antiguos, Caja No. 63, Expediente No. 41, folios 155 a 157.
- 5 Excepto que se indique lo contrario, los descendientes de don Juan Rafael Mora y de José María Cañas nacieron y casaron en San José.
- 6 La Nación (22-12-2009, p. 30A).
- 7 Transcrita por Grillo de Chavarría (1960).

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado Quirós, A. (1925). Nuestra tierra prometida. Imprenta y Librería Trejos Hnos. San José, Costa Rica. 227 p.
- Archivo Histórico Arquidiocesano Monseñor Bernardo Augusto Thiel. Libros parroquiales de bautismos, matrimonios y defunciones de distintas parroquias de San José, Puntarenas, Alajuela, Cartago y Limón.
- Argüello Mora, M. (1963). Obras literarias e históricas. Editorial Costa Rica. San José, Costa Rica. 495 p.
- Cañas Escalante, A. (2004). General José María Cañas: Vida y legado, 2da. edición. Embajada de El Salvador. San José, Costa Rica. 68 p.
- Cañas Escalante, A. (2006). 80 años no es nada. Editorial Costa Rica. San José de Costa Rica. 512 p.
- Grillo de Chavarría, C. L. (1960). El General José María Cañas. Revista de los Archivos Nacionales (Costa Rica). Vol. 24. No. 7-12.
- Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (Mormones). Base de datos en <http://pilot.familysearch.org/recordsearch/start.html#c=1460016;p=2;t=searchable>
- Tribunal Supremo de Elecciones. Consulta de hechos y actos civiles electorales. Base de datos en http://www.tse.go.cr/consulta_persona/menu.htm
- Tribunal Supremo de Elecciones. Registro Civil de Costa Rica, Certificaciones de nacimientos, matrimonios y defunciones.
- Tristán, G. (1929). La descendencia actual de don Juan Rafael Mora y doña Inés Aguilar. La Nueva Prensa. Abril 1929.
- Sáenz Carbonell, J. F., Fernández Alfaro, J. A. y Muñoz de Fernández Silva, M. G. (2001). Las Primeras Damas de Costa Rica. Instituto Costarricense de Electricidad. San José, Costa Rica. 760 p.
- Vargas Araya, A. (2007). El lado oculto del presidente Mora. Editorial Juricentro S. A. San José, Costa Rica. 436 p.